

INFORME DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA
EN LA ERMITA DE LOS SANTOS MÁRTIRES O “CASA SANTA”
(CALAHORRA, LA RIOJA)

Pepa Castillo*
Javier Garrido**
Asunción Antoñanzas***

RESUMEN: En este artículo presentamos los resultados de la intervención arqueológica llevada a cabo en la Ermita de los Santos Mártires (Calahorra, La Rioja). La excavación se emprendió con el objetivo de buscar el anfiteatro de Calagurris Iulia; sin embargo, las estructuras murarias exhumadas no nos permiten determinar a qué tipo de edificio correspondían.

ZUSAMMENFASSUNG: In diesem Aufsatz wollen wir die Ergebnisse der Ausgrabung von der Einsiedelei den Märtyrer der Kirche (Calahorra, La Rioja) veröffentlichen. Der Grund dieser Ausgrabung war die Suche nach dem Amphitheater von Calagurris Iulia. Einige Mauern sind entdeckt worden aber es ist schwer zu sagen zu welchen Art von Gebäude gehören.

Tras la hipótesis pronunciada por el catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Murcia, Antonino González Blanco, en el diario La Rioja sobre la posible ubicación del anfiteatro de la *Calagurris* romana en el entorno de la ermita de los Santos Mártires, conocida popularmente como la Casa Santa, se despertó el interés institucional por este lugar. La noticia fue el detonante para que el deseo del pueblo de Calahorra por recuperar esta ermita en ruinas -así lo demuestra la colecta llevada a cabo años atrás- fuese puesto en marcha por su Excelentísimo Ayuntamiento que ya había mostrado un creciente interés por la conservación patrimonial de dicho paraje. Esta reacción se ha materializado en la financiación de un proyecto investigación arqueológica en dicho solar y sus inmediaciones, paso previo a la futura restauración y así a un tiempo demostrar por vía arqueológica la hipótesis de González Blanco.

El proyecto de investigación arqueológica fue encargado por el Excmo. Ayuntamiento de Calahorra a la Universidad de La Rioja y el día 10 de diciembre de 1998

* Profa. Titular de Historia Antigua.

** Becario F.P.I. Universidad de La Rioja.

*** Licenciada en Geografía e Historia, Sección Ciencias de la Antigüedad.

se firmó un contrato vía OTRI para la realización de dicho trabajo. El área de Historia de Antigua del Dpto. de Ciencias Humanas y Sociales de esta universidad demostró desde un principio un gran interés por este proyecto ya que se relacionaba directamente con uno de las más amplias miras de cuya redacción se ocupaba esta área de conocimiento y cuyo objetivo era recuperar el casco antiguo de la Calahorra romana. Tal proyecto se enmarca dentro de la convocatoria de concesión de ayudas para la realización de proyectos para el fomento de la I+D y la innovación en las regiones de objetivo 2, en el marco del Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico y con la aplicación de fondos estructurales del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Los trabajos arqueológicos a desarrollar en la Casa Santa eran un primer paso para determinar si esta zona se incluía o no en dicho proyecto.

La hipótesis de González Blanco se basa en los siguientes indicios, previos a una intervención arqueológica:

1. La curvatura que sobre el plano catastral puede apreciarse en la calle San Antón: “el solar era mucho mayor de lo que hubiera sido necesario para un teatro y la curvatura más bien indicaba una elipse que una semicircunferencia. Yo aposté porque allí más bien parecía haber planimetría de un anfiteatro”¹.
2. Las bodegas situadas en la intersección de las calles San Antón y Casa Santa: “son planas y aunque no hemos podido visitarlas por dentro dan la impresión de ser una superficie plana cubierta por arcos, lo que podría muy bien ser interpretado como las partes bajas de un anfiteatro”².
3. La propia Casa Santa, que como espacio vinculado al culto martirial ofrecía una estrecha y frecuente relación con edificios anfiteatrales (ej. anfiteatro de Tarragona): “parecía muy natural que sabiendo que los mártires habían muerto junto al Cidacos, la tradición cristiana, al igual que había ocurrido en otros muchos lugares, hubiera pretendido santificar la arena del anfiteatro construyendo allí una iglesia en memoria de los mártires. Aquí no en memoria del lugar del martirio sino recordando el encarcelamiento de los héroes cristianos”³.

“Por todas estas razones de gran peso propusimos la hipótesis de que el anfiteatro debió de localizarse en la manzana de casas y solares que integra y abraza el solar de la Casa Santa”⁴. Con la intención de probar arqueológicamente la veracidad de estos indicios nos fueron encargados los trabajos de limpieza, prospección y excavación sistemática de la Casa Santa y los solares aledaños.

La Casa Santa (Ermita de los Santos Mártires)

El edificio fue mandado construir por el Deán D. Antonio Carrillo y Mayoral, obispo de Plasencia en 1815. Se trata de un edificio de planta centralizada construido en una combinación de ladrillo y mampostería. Presenta una cabecera ochavada en tres paños, un tramo cuadrado, uno rectangular y el de los pies también articulado en tres

1. GONZÁLEZ BLANCO, A., “El anfiteatro de Calahorra”: *Kalakorikos* 3, 1998, p. 194.

2. *Ibidem*.

3. *Ibidem*.

4. *Ibidem*, p. 195.

paños⁵. Pies y cabecera se cubrieron con aristas en los ochavos, el tramo rectangular con lunetos y con cúpula y linterna el tramo cuadrado. Cerca de la cabecera, en su lado oeste, había una pequeña sacristía y un patio. Junto a los pies, en su lado este, hay un pequeño espacio rectangular que sirvió de ingreso adintelado (ca. 8 m²) precedido por una estancia de mayores dimensiones (ca. 14 m²), también rectangular y que parece estaba a cielo abierto (fig. 1).

Su estado actual es bien distinto debido a su abandono una vez que fue declarado en "conformidad en lo estipulado en el Artículo 170 de la Ley del Suelo y concordantes (...) en estado de RUINA, clausurado y desalojado de forma inmediata y derribado en el menor plazo posible"⁶. Falta la techumbre, la cabecera en su mayor parte; el acceso a la sacristía y patio está tapiado; el suelo de losetas cerámicas (0,16 x 0,33 m.) que cubría en origen la ermita y su acceso adintelado está incompleto y el enlucido de las paredes se ha desprendido en muchas zonas (fig. 2).

La tradición popular ha asignado a la Casa Santa la función de cárcel de los Santos Emeterio y Celedonio. Gutiérrez Achútegui en su *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra* fue el primero que relacionó la tradición con estructuras arquitectónicas. En el año 1925 presencié los trabajos que se hicieron para comprobar si la Capilla estaba o no edificada sobre suelo firme y creyó ver en el relleno de escombros "mezclado con vestigios romanos que tal vez ese hueco fue el calabozo"⁷ (fig. 3). La misma mención a un sótano pervive en el informe del arquitecto D. José Luis Tenorio Labat quien textualmente dice: "Dentro de las dificultades que encierra el definir un examen del estado del edificio, por estar ocultos muchos de sus elementos y sobre todo por no conocer los sótanos que según parece sí existen, aunque tapiados y que serían de vital importancia conocer (...) "⁸. De estas palabras podemos inducir que dicho arquitecto en ningún momento vio directamente ni el "sótano" ni su supuesto acceso.

Aparte de las ya mencionadas referencias, existen otras noticias sobre la Casa Santa, localizadas en los archivos de la Catedral, de la Diócesis y del Ayuntamiento de Calahorra, así como en el Archivo Histórico Provincial de Logroño, que nos proporcionan información sobre la historia del solar y de la ermita a partir del s. XVI y que nos dejan muy clara la existencia de dos ermitas: la construida entre los años 1712 y 1713, de planta octogonal; y la levantada en 1796, como ampliación de la primera.

La intervención arqueológica

a) Planificación y metodología.

Los objetivos que guiaron la intervención arqueológica, su metodología y su planificación fueron los siguientes:

5. Para un plano de esta ermita, *cfr.* MOYA, G., *Inventario artístico de Logroño y su provincia*, Madrid 1975, p. 259.

6. Declaración de ruina de la Casa Santa emitido por el arquitecto D. José Luis Tenorio Labat en agosto de 1972 (A.M.C. Leg. 9/29. Cod. 2-5-3).

7. GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P., *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*, Logroño 1981, p. 62.

8. *Ibidem* not. 6.

- Un primer objetivo, un tanto tangencial desde un punto de vista científico pero no menos importante desde un punto de vista patrimonial para el municipio, era la limpieza del solar en el que se levantan las ruinas de la Casa Santa así como la del propio recinto sagrado. Tanto uno como el otro se encontraban en un estado lamentable de abandono y de destrucción galopante hasta apenas apreciarse las estructuras restantes de este edificio confundidas entre un maremagno de vegetación, escombros, basuras y todo tipo de desechos.
- La comprobación arqueológica de la hipótesis del Prof. González Blanco. Nuestro planteamiento de la excavación se ha visto presidido por sus reflexiones teóricas. En este sentido hemos tratado de realizar una excavación tendenciosa en el buen sentido de la palabra: una excavación orientada por sus sugerentes argumentos y tendente a demostrarlos o desecharlos utilizando un método científico.
- Simultáneamente nuestro diseño de los trabajos arqueológicos trataba de cubrir a un tiempo el objetivo de detectar cualquier estructura, fuera o no anfiteatral, de interés histórico-arqueológico que pudiera desentrañar el pasado de este espacio en toda su extensión. Leer en fin con nuestro método la historia de un espacio hoy acotado por fronteras modernas.
- Como parte del objetivo anterior pergeñar en algún modo el pasado arqueológico de la Casa Santa, sus posibles estructuras previas, o datos materiales acerca de su origen último, aportar en fin algún dato más al muy nebuloso conocimiento de esta malograda ermita y de sus raíces históricas.
- Llevar a cabo una excavación sistemática dentro del penoso mundo de la arqueología urbana - Calagurritana - tiranizado por las no siempre útiles y a veces destructoras - acaso por su propia esencia presurosa- "excavaciones de urgencia".

La planificación de la excavación no ha querido perder de vista ninguno de estos objetivos. Pasamos a explicar a continuación el esbozo de una planificación que debe suponerse más compleja de lo que aquí aparece.

Por la morfología de la ladera (constitución aterrazada a base de arcillas y gravas que afloraban a la vista en algunos puntos) y la situación en ella de las ruinas de una ermita de gran valor histórico-simbólico -que naturalmente imponía el respeto absoluto de sus estructuras y la alteración mínima de su estado- era inviable y carecía de sentido la excavación del solar en área. A mayor abundamiento, las edificaciones modernas que habían ocupado parte del solar parecían haber arrasado en algunas zonas cualquier indicio arqueológico hasta asentar sus viviendas sobre la terraza natural (como se insistirá más adelante en una ladera con grandes problemas de estabilidad) y eso las invalidaba para su excavación. Teniendo en cuenta estos factores se procedió a la elección minuciosa de las áreas sobre las que íbamos a intervenir; esta elección estaba dirigida a obtener una idea ajustada, completa en la medida de lo posible y un conocimiento arqueológico profundo del solar.

Queriendo englobar en nuestra actuación todos los objetivos previamente propuestos decidimos las siguientes directrices de actuación:

1. Limpieza de la Casa Santa y de los solares anexos. Para la primera se utilizaron medios manuales, no así para la segunda que exigía el empleo de medios mecánicos.

2. Realización de un corte vertical de la ladera, bajo la casa Santa que nos permitiera detectar cualquier resto de entidad de la osamenta constructiva necesaria para la construcción de cualquier anfiteatro (especialmente si estábamos ante un anfiteatro de “estructura hueca” o mixta, única posibilidad que parecía ofrecer este emplazamiento). Del mismo modo nos iba a permitir formarnos una idea de la estratigrafía y de la estructura (del terreno) de la ladera. Este corte vertical es parte también de la aclimatación del solar para el futuro y un buen preliminar con supervisión científica de la construcción de un muro de contención que está previsto realizar en este punto.
3. Inspección de las cercanas bodegas de la calle Casa Santa (en el solar anexo). Comprobación que se hacía necesaria, a pesar de nuestra inicial impresión, a partir de la hipótesis lanzada por el Prof. González Blanco “son planas y aunque no hemos podido visitarlas por dentro dan la impresión de ser una superficie plana cubierta por arcos, lo que podría muy bien ser interpretado como las partes bajas de un anfiteatro”⁹.
4. Realización de sondeos en los sectores del solar que desde el punto de vista arqueológico parecían ser a priori los más interesantes. Se han realizado un total de cinco sondeos (fig. 4):
 - Sondeo 1. Emplazado en el interior de la Casa Santa y a los pies de la misma. La elección fue motivada por ser el lugar que, siendo el más cercano del solar a la curvatura de la calle San Antón, se encuentra aún en el interior del recinto consagrado a los Mártires; por ser un sitio previsiblemente adecuado para la detección de estructuras previas de lo que la tradición llamó Cárcel Ciega; y porque de esta manera se reducía al mínimo el levantamiento del pavimento de la Ermita que en esa zona apenas lo conservaba.
 - Sondeo 2. Emplazado también en el interior de la ermita pero hacia su cabecera. Se trataba de una zona que presentaba los problemas científicos que genera una intervención en un área previamente excavado sin ninguna metodología científica. Las razones para su realización fueron la existencia certera de estructuras arqueológicas en parte visibles y no explicadas; el lugar central que aquel espacio jugaría en el trazado de la Ermita y que podría indicarnos en aquel punto la previa existencia de un espacio o estructura sacralizada; la localización de alguna estructura relacionada con el edificio anfiteatral en una zona aún cercana a la curvatura de la calle San Antón y próxima al derrumbe de la ladera; la confianza de encontrar estratos aún intactos y arqueológicamente fértiles; y, por último, la limpieza de aquel hueco que había servido más que ningún otro como depósito de basuras.
 - Sondeo 3. Situado al nivel de la calle Portillo de la Plaza. Las razones que guiaron esta elección fueron la localización de posibles huellas de machones o alguna señal constructiva -dado que a simple vista no se preveían los grandes restos que suelen sobrevivir- que dejasen traslucir el levantamiento en esa zona de las estructuras sustentantes de la cávea del anfiteatro que debía levantarse sobre el

9. *Ibidem*, not. 1.

terreno en esa zona, mientras en la zona N podría haberse apoyado sobre la ladera; y, en segundo lugar, la existencia de noticias previas de aparición de grandes sillares romanos y otros restos en las obras de la colindante calle Portillo de la Plaza.

- Sondeo 4. El diseño de este sondeo estuvo presidido por dos motivos fundamentales: la alineación con la cabecera de la Iglesia y su situación a “media ladera” que en este caso no había sufrido los derrumbes y deslizamientos que sí habían afectado a la parte más occidental del solar.
 - Sondeo 5. Este sondeo es el único que se planificó ya durante el curso de los trabajos como consecuencia del descubrimiento de estructuras de interés durante tareas de limpieza y que reclamaban una excavación sistemática.
5. Limpieza de la zona anexa al lado este de la ermita y que fue la casa del Capellán, estructurada en dos alturas: una a nivel de la Casa Santa I y la otra a nivel del la Casa Santa II.

b) Los sondeos y la Casa del Capellán.

Sondeo 1

Situado a los pies de la Casa Santa, orientado según los puntos cardinales y con las siguientes medidas: 5´30 m. en su lado E-W y 2´60 m. en su lado N-S; abarca dos de los paños de los pies de la ermita. El objetivo que se perseguía con la realización de este sondeo era ver si la ermita se cimentaba directamente sobre suelo natural, sobre estructuras cronológicamente anteriores o reaprovechaba en su cimentación materiales extraídos de otras edificaciones.

Los resultados obtenidos en este sondeo fueron los siguientes:

- Tras eliminar una capa de ca. 0,10 m. aparece un mantenido de cal compacto, se trata de un suelo bien definido del que se deja un testigo en la esquina sudeste para seguir profundizando.
- En una segunda fase de excavación se comprueba que todo es un relleno de cal con tierra y restos de escombros actuales (tejas, ladrillos, fragmentos de cerámicas vidriadas, lozas, etc.) bajo el cual aparece un nivel de tierra muy arcillosa con gravas finas y gruesas, son las gravas naturales de la ladera.

El material define un nivel de revuelto en el que predominan la cerámica vidriada (de barniz plumbífero), lozas (de barniz estannífero), cerámica pintada y común modernas. Son destacables fragmentos de platos estanníferos, decorados con cenefa castellana, acaso procedentes de los talleres de Nájera y datables a fines del S. XVI e inicios del XVI¹⁰. No son en absoluto significativos cuatro pequeños fragmentos atípicos de sigillata y uno de *tegula* porque el movimiento de este tipo de materiales en *Calagurris* en niveles superficiales es absolutamente usual.

Concluidos los trabajos en este sondeo resultó evidente que los pies de la Casa Santa se asientan directamente sobre el suelo natural y no reaprovecha ningún material constructivo de cronología anterior para su cimentación.

10. MARTÍNEZ GLERA, E. *La alfarería en La Rioja. Siglos XVI al XX*, Logroño, 1994, pp. 365-368.

Sondeo 2

La única intervención que había tenido lugar sobre el terreno se había llevado a cabo en el lado sur de la ermita en correspondencia con los restos aún en pie de su cabecera. Esta actuación fue llevada a cabo por Hilario Pascual en los años 80 y sacó a la luz parcialmente unas estructuras previas que no fueron descritas ni interpretadas; se trata de un muro articulado en tres paños siguiendo una forma similar a los pies de la Ermita. En conversaciones mantenidas con él nos comunicó el hallazgo de una moneda de los Reyes Católicos y la escasez de materiales de época romana. El interés que despertó en nosotros esa estructura parcialmente exhumada fue el motivo para plantear en este lugar el sondeo 2.

En primer lugar se limpió y vació la zona hasta la cota alcanzada en la excavación de Hilario Pascual. El material extraído, evidentemente descontextualizado, no resultó significativo para la interpretación del conjunto y su presencia se debe a las tareas de remoción de tierras en el curso de aquella excavación y posteriormente. Las estructuras hasta ese momento visibles traslucían parte de un trazado octogonal del que se conservaban tres paños (fig. 5). Derruido en su mitad sur sólo quedan visibles tres de sus lados, mientras un cuarto sobrevive aún bajo la Casa Santa. La estructura conserva parte de sus muros (alt max. muros: ca. 50 cm.) y la totalidad de su cimentación (alt.: ca. 0,78 m.). La fábrica de los muros (anchura: 0,54 m.) se levanta en mampostería encadenada -alternándose cantos rodados y sillarejos de arenisca reutilizados- con pilares de ladrillo en sus ángulos (fig. 5). La cimentación se construyó a base de cantos rodados y mortero de cal, con algún esporádico sillar (fig. 5). Junto al pilar de ladrillos más oriental y en algunas zonas del muro se conservan en una pequeña porción restos del suelo originario - en realidad a base de los mismos ladrillos que en los pilares - asentado sobre una capa de tierra y cal apisonadas, y del encalado que debió cubrir su paredes¹¹ (fig. 6). Esta estructura octogonal se corresponde con la primera Ermita de los Stos. Mártires.

Tras la limpieza se procedió a la excavación del interior de esta estructura, lo que dio como resultado la aparición de un muro de areniscas en dirección NW del que sólo se conserva una hilada y que se interrumpe durante ca. 0,70 m. para perderse definitivamente en el derrumbe de la cabecera de la iglesia (fig. 7); el fallo en el muro coincide con la perforación de la cimentación de la primera Casa Santa de la que nos habla D. Pedro Gutiérrez Achútegui y que fue presenciada por él cuyo objetivo era la búsqueda de la Cárcel Romana en la que estuvieron encerrados los santos Emeterio y Celedonio antes de su martirio (fig. 3). Tras la aparición del muro - dividimos la zona en dos áreas: A y C, al Este y al Oeste del muro respectivamente. El área C se excavó parcialmente y el área A en su totalidad para buscar la base del muro, que resultó asentarse directamente sobre la grava natural de la terraza. El material cerámico que apareció en el área A se reduce a cerámica medieval, cerámica romana -atípicos de sigillata, y un asa tosca y algunos atípicos de paredes finas-; materiales constructivos-

11. "Es condición, que todo el ladrillo se a de asentar con ieso puro, y se a de blanquiar (sic.) dexando un rodapie de quatro pies, y la cornixa, arquitrabe, y faxas an de llebar color de piedra con sus sistas blancas" (A.H.P.L. Sección: Protocolos Notariales. Notario: Manuel Díaz González. Leg. 259. Año 1712, s/f).

dos telas y 16 fragmentos de estuco pintado (rojos y negros). En este nivel predomina el material romano (únicamente cuatro fragmentos medievales). El material mueble del área C fue muy escaso: tres atípicos de cerámica romana, un fondo medieval y una *tegula*. Apareció también una moldura de alabastro tallada.

La aparición de este muro dentro de la estructura octogonal, nos decidió a la limpieza del área situada al exterior de la misma (área B) para llegar a la cota alcanzada en el área A, y buscar así una posible continuación de este muro y su posible conexión con otros; y también a una intervención en el solar anexo a la Casa Santa, que era la antigua “Casa del capellán”. En cuanto al área B, descubrimos, por el tipo de material de revuelto, por la textura de la tierra y por la intrusión de materiales modernos, que con anterioridad se había intervenido sobre esa zona, posiblemente con la intención de delimitar la parte exterior del octógono (fig. 8). En los perfiles E y N de esta intervención se aprecia un nivel definido de cantos rodados que tras su limpieza hasta los límites iniciales del sondeo II resultó ser un nivel de suelo de guijarros (fig. 9) y cuya naturaleza descubrimos más adelante con la ampliación del sondeo hacia el N: se trataba de una calle. El material es revuelto: romano (destacable una Unzu 3 y un borde de paredes finas; un fragmento de *dolium*); medieval (característico con labios horizontales y vueltos al exterior, de pastas rojizas y grises con abundante desgrasante; entre el material medieval llama la atención una panza de época islámica); cerámica pintada (muy homogénea, con líneas paralelas horizontales y motivos ondulados y lineales pintados en negro) y comunes modernas; vidriada (una jarra de borde trilobulado y un atípico con apliques en forma de mamelones en negro; tres fondos de lozas). De entre los hallazgos destacamos un *pondus* en piedra, se trata de un canto rodado con perforación (fig. 10).

La excavación sistemática del área, una vez vaciado el relleno nos llevó a los siguientes resultados. Primero, la visión total del muro de la Casa Santa I en su lienzo externo, y de su cimentación, en este caso siguiendo un trazado más oblongo que regularmente octogonal. Segundo, la detección de un muro *de opus vittatum*, continuación del localizado al otro lado pero a una cota muy superior (ca. 0,60 m.), y que a diferencia de aquel, que penetraba en la cimentación (fig. 11), éste ha sido artificialmente cortado en sus hiladas superiores para el levantamiento del edificio (fig. 12); como pudimos comprobar y era de esperar más adelante, el muro conservaba un número de hiladas mucho mayor y en un mejor estado de conservación. Tercero, la aparición de otro muro de idéntica factura y trayectoria paralela bajo la pared E de la segunda Casa Santa, reaprovechado para apoyar la cimentación de la misma (fig. 13). Del material de estos niveles podemos decir que es muy escaso en todos ellos. Los que hemos distinguido como Nivel 1a y 1b siguieron caracterizándose por la gran mescolanza (paredes finas, T.S.H., cerámica medieval, pintada y vidriada), mientras el 1c (p.ej. sigillata decorada a ruedecilla en el borde) y 1d (p. ej. una paredes finas decorada a ruedecilla) parecen ser más homogéneos y con un claro predominio del material romano (excepto un único fragmento de cerámica medieval) (lám. 1).

El hallazgo de estas estructuras y la búsqueda de una más completa definición de las mismas así como de su funcionalidad nos impulsó a plantear una primera ampliación en dirección N del sondeo II (ca. 2,30 m.) que fue continuada por una segunda

(ca. 0,60 m.). De este modo por primera vez procedíamos a una delimitación de la estratigrafía en una zona que no había sufrido ninguna intervención arqueológica.

Los resultados obtenidos en la primera ampliación fueron los siguientes:

- Bajo las losas de cerámica que pavimentaban la Casa Santa (0,16x0,33 m.), apareció una fina capa de cenizas.
- Un nivel datable en época moderna (S. XVIII) fruto de la colmatación a base de cantos rodados, tierra, fragmentos de elementos constructivos de diversa índole, cerámicos, etc. que debió tener por objeto nivelar el suelo para la construcción y pavimentado de la segunda Casa Santa utilizando las tierras y objetos de la propia ladera. El relleno ofrecía una espectacular concentración de material variadísimo que abarcan en orden de abundancia: cerámica pintada, común, vidriada de barniz plumbífero y estannífero, medieval, romana (sobre todo sigillata y alguna pared fina). También hay algunos fragmentos de hierro difícilmente determinables y un clavo.
- Nivel de pavimento de calle (fig. 14). Se trata de una calle que discurre en dirección E-O con una inclinación ca. 15° (posible continuación de la calle La Paz) a base de guijarros trabados verticalmente. Sólo se conserva una parte de su anchura total, quizá la mitad a juzgar por su estructura: en su margen norte, una franja de tierra y cal apisonadas (posible acera); a continuación una hilera de cantos rodados colocados longitudinalmente y que delimita una estrecha zona de inflexión para la caída de aguas (ca. 1 m de anchura) hasta otra hilera de cantos rodados que marca una nueva inflexión esta vez ascendente hacia lo que consideramos nosotros que es el centro de la calle, la zona más alta y divisoria de las aguas. La mitad W de la calle se ha dejado como testigo y se ha seguido profundizando en la otra mitad.
- Bajo el nivel de la calle una capa de ceniza de tono gris verdoso que se extiende en toda la superficie conservada bajo la calle con una potencia de 0,15 a 0,20 m.
- Nivel homogéneo de tierra pardusca, suelta y muy mezclada con cantos rodados cuyo levantamiento sirvió para sacar a la luz el recorrido del muro N-S que a su vez se interseccionaba con un muro de dirección E-W. Ambas estructuras nos sirvieron para delimitar en superficie, además de la totalidad del área B, una nueva área, la D (fig. 15).

Tanto en este nivel como en el anterior las características de los materiales son similares con claro predominio de cerámica común, pintada y medieval; mayor escasez de romana. Merece una especial mención la aparición de un hueso de animal (metatarso), desbastado con las superficies alisadas, sobre las cuales hay incisiones triangulares hechas a ruedecilla sobre sus dos caras y perforado en su dos extremos (fig. 16) ¹².

¹² Hemos hallado un único paralelo de este curioso objeto relacionable con niveles andalusíes aunque con intrusiones moderna.(cfr. JULIÀ *et al.* , *L'Antic Portal de la Magdalena*, Monografíes d'Arqueologia Urbana, 4, Lleida, 1992, pp. 129 y 229.), aunque los autores no pueden aportar ningún paralelo ni explicación: "Malauradament, no podem aportar cap dada sobre la seva funcionalitat, ni tampoc hem trobat cap parallel" (p. 129).

Con respecto al área D: (lám. 2)

- El primer nivel excavado acogía un considerable volumen de materiales cerámicos heterogéneos que caracterizan este nivel de relleno: cerámica romana (paredes finas, T.S.H., común), cerámica medieval (fondos planos y bordes), cerámica vidriada (destaca un borde trilobulado, un atípico decorado con mamelones) y predominantemente cerámica pintada (líneas onduladas, paralelas, zigzag, etc.). Es relevante la aparición de dos manchas de ceniza de tonalidad grisácea y blanca con gran cantidad de carboncillos.
- Bajo ellas una capa constituida por relleno a base de cantos rodados y tierra muy suelta. Aparece una gran volumen de material fundamentalmente de cerámica pintada de las mismas características y de cerámica medieval (bordes vueltos al exterior con labios horizontales, fondos planos y umbilicados). La cerámica romana es aquí escasa (4 fragmentos de T.S.H., 1 de paredes finas- Unzu 3-) pero es muy significativa la presencia de un buen número de fragmentos de cerámica de “cáscara de huevo” (fig. 17).
- Un nivel de arcilla rojizo-anaranjada en el que aparecen también, junto a los muros, fragmentos de areniscas producto de su derrumbe que se fueron retirando a medida que avanzaba la excavación. En un mismo nivel geológico pueden distinguirse con cierta claridad una serie de niveles arqueológicos caracterizables por sus materiales:
 - Un nivel en el que el material aparece aún mezclado: hay cerámica romana (T.S.H., paredes finas), pero aún hay un buen número de fragmentos de cerámica pintada y vidriada, y cabe destacar un fragmento de cerámica islámica y uno de lucerna.
 - Dos niveles claramente romanos que aún no representado gran masa de materiales sí son significativos y datables:
 - Podemos destacar de nuevo una concentración considerable de pequeños fragmentos de cerámica “de cáscara de huevo” de pasta gris (32 fragmentos de los cuales 6 son bordes), junto con cerámica común romana y paredes finas.
 - Un fragmento de campaniense A, un fragmento de cerámica de tradición indígena y dos de común romana.
- Nivel de gravas naturales que aparece a diferentes profundidades, alcanzando una mayor profundidad a lo largo del muro E-W (fig. 12).
- Dentro del área D se ha distinguido un área E, se trata de una superficie de forma triangular situada entre la zona sur del área D donde han comenzado a aparecer las gravas naturales y la cimentación de la primera Casa Santa. En realidad es producto de la zanja de cimentación que ha sido colmatada con materiales diversos y escasos (pintada, vidriada, medieval y común).

Con respecto al área B:

- Nivel de cal muy suelta y deleznable con gran concentración de fragmentos de estuco pintado de variados colores y algunos de ellos con líneas horizontales delimitando bandas cromáticas (fig. 18). Una vez retirada la bolsa de cal y

estucos apareció una mancha de ceniza en la zona S de esta ampliación. El material cerámico es casi únicamente romano: la mayor parte es cerámica común, destacar también la presencia de engobada, paredes finas, T.S.H.; por último dos pequeños fragmentos de cerámica medieval.

- Relleno conformado por cantos rodados de gran tamaño sin apenas material ni tierra suelta. Es un nivel de relleno antrópico probablemente relacionado con el asiento y cimentación de la Casa Santa II (como demuestra el aprovechamiento e inclusión del muro en ésta). Los materiales son fundamentalmente romanos y similares a los niveles anteriores en proporciones (paredes finas, común, T.S.H.) y algún fragmento de cerámica medieval.
- Nivel de caliza triturada, de escaso espesor y muy frágil, pero que se extiende por todo el área B.
- Nivel de gravas naturales de la propia ladera.

Con respecto a la segunda ampliación cuyo objeto era delimitar mejor las estructuras que se asociaban a estos niveles: delimitar la anchura y estructura del muro E-W y la posible continuación del muro N-S. Pudimos constatar, hasta la cota del muro E-W, la continuación de los niveles ya definidos para la primera ampliación sin ningún tipo de variación en tipo de tierra ni materiales (gran masa de cerámica medieval, vidriada y pintada y escasos fragmentos de cerámica romana). En cuanto al nivel conectado con el muro (área F) el material asociado fue absolutamente nulo.

Las estructuras constructivas exhumadas en estas dos ampliaciones sucesivas fueron las siguientes (fig. 15/ 19):

- Muro N-S (anchura: oscila entre 0,69 y 0,72 m.) que es continuación del detectado en el interior de la Casa Santa I.
- Muro paralelo al anterior que sirvió como cimentación a la Casa Santa II. Es curioso como la falta de algunos sillares en el mismo, obligó a adaptar la cimentación moderna de grandes cantos rodados con argamasa que adopta así una forma arqueada (fig. 13).
- Muro ortogonal a los anteriores, con dirección E-W (anchura: ca. 0,86 m.). En su cara norte cuenta con lo que parece un cinturón de refuerzo de factura similar a la del propio muro (fig. 20). En su cara sur se distingue una trinchera de cimentación (fig. 12).

Su fábrica es idéntica en los tres casos: sillares escuadrados de pequeño tamaño en las caras externas y fragmentos informes de arenisca entre ambas (fig. 15). Todos ellos se adaptan a la forma irregular y aterrazada del terreno natural (fig. 12), lo que es un indicio para definir la funcionalidad de este conjunto de estructuras: se trata de muros de cimentación de considerable envergadura debido bien a la entidad de las estructuras que sustentaban, bien a la inestabilidad y forma de la ladera o más probablemente a ambas. Tanto por su factura como por el material asociado podemos afirmar que nos encontramos ante las trazas de una construcción romana.

Sondeo 3

Este sondeo está ubicado en la zona inferior del solar, a la altura de la Casa Santa y junto a la calle Portillo de la Plaza; se trata de un rectángulo, orientado también

según los puntos cardinales, de 2 m. (N/S) por 5 m. (E/W). La razón para realizar aquí un sondeo fue la noticia verbal de la aparición de dos sillares en dicha calle, cerca de este solar y que fueron depositados en éste, al mismo tiempo se trataba de sondear otro de los sectores del solar.

Tras el primer rebaje del terreno la aparición de un muro de factura moderna y en dirección E-W delimita con claridad dos zonas. El área A y el área B, al norte y al sur de dicho muro respectivamente. La primera es completamente estéril, es la arcilla compacta de la ladera sobre la que se asienta directamente un muro de cantos rodados toscamente dispuestos, muy desiguales y con gran volumen de argamasa de baja calidad. El área B no se excava en su totalidad una vez comprobado que su parte sur es completamente estéril y que hay una mezcla de escombros con arcilla muy compactada, mientras que en el sector cercano al muro la tierra es más suelta pero también mezclada con escombros; por lo tanto el perfil sur del sondeo se adelanta 2,80 m. y se sigue profundizando hasta llegar a la cimentación de este muro. Debido a la profundidad que se alcanza y la escasa movilidad que ofrece un espacio tan reducido se traslada el perfil 1,25 m. hacia el sur. Se profundiza hasta alcanzar el suelo natural sobre el que se asienta la primera hilada de este muro formada por dos sillares de factura romana (0,64'20x0,20 m. y 0,40x0,20 m.). Ambos sillares se han reutilizado para la cimentación de un muro de ejecución moderna que, dada la profundidad que alcanza, formaría parte de una bodega (fig. 21).

Sondeo 4

El sondeo 4 se encuentra en el sector E del solar, en el mismo nivel que la parte inferior de la Casa del Capellán, y junto a la calle Casa Santa. Es un rectángulo que sigue la misma orientación que los sondeos 1 y 3, sus medidas son 4 m. (N/S) x 2 m. (E/W). El objetivo era examinar otro de los sectores de esta ladera.

En este caso el suelo natural de arcilla con gravas de pequeño tamaño aparece al comienzo de los trabajos. Resulta completamente estéril.

Sondeo 5

El futuro planteamiento del Ayuntamiento de Calahorra de levantar un muro de contención para asegurar las estructuras que aún quedan en pie de la Casa Santa, nos ha llevado a realizar, además de los sondeos ya mencionados, tareas de limpieza con medios mecánicos en el conjunto del solar. Los objetivos de este tipo de intervención han sido retirar de allí los montones de tierra producto de las intervenciones arqueológicas anteriores y los escombros de las casas derrumbadas años antes que daban al solar un aspecto de basurero, dejándolo totalmente inutilizable. Se actuó en dos frentes: por un lado, la parte superior del solar, a nivel de la Casa del Capellán, y desde los límites de ésta hasta la calle Casa Santa; por otro lado, la parte inferior del solar, a nivel de la calle Portillo de la Plaza y a lo largo de la misma. El resultado final fue un solar totalmente desalojado de escombros y basuras y organizado en dos alturas; la inferior es utilizada por los vecinos como zona de aparcamiento provisional, circunstancia que contribuye a solucionar parcialmente los problemas de aparcamiento en el Casco Antiguo de Calahorra.

Los trabajos de limpieza realizados en la altura superior, junto a la calle Casa Santa, dejaron a la vista un muro de factura romana asentado sobre el suelo natural de gravilla y arcilla rojiza, el muro se adapta a él de tal manera que en algunos puntos la hilada inferior se interrumpe para continuar más adelante (fig. 22). Del muro se conservan ca. 4.40 m. de trayecto y tiene una anchura de unos 0,80 m.

El hallazgo de esta estructura fue la razón para plantearnos un nuevo sondeo y prolongar un mes más los trabajos arqueológicos. El sondeo se planteó en el aterrazamiento que parecía sustentar este muro, situado al mismo nivel que la Casa Santa II y al que se accedía por el mismo acceso que el del patio de guijarros que precede a la entrada a la ermita.

Los trabajos comenzaron con la eliminación de un suelo de cantos rodados trabados y enlucido con cemento; correspondía a la casa moderna ya demolida y de la que aún se conserva una pared, la de la calle Casa Santa. A continuación, profundizamos unos 0,60 m. hasta llegar a otro suelo de cantos rodados (fig. 23), todo el material que apareció aquí es moderno y de relleno. A partir de aquí comenzó la excavación propiamente dicha y tan sólo de la mitad este del sondeo con el fin de conservar una parte de este nuevo suelo.

En el proceso de excavación del sondeo 5, extraño a las estructuras que aparecieron en el interior de la Casa Santa y de la Casa del Capellán, se siguió el método Barker-Harris de unidades estratigráficas (UE) y se delimitaron las siguientes (lám. 3):

- UE 1: Suelo de guijarros dispuestos longitudinalmente, trabados con argamasa y formando una decoración geométrica a base de círculos (fig. 23). Con respecto al material, tan sólo ha aparecido un fragmento de atípico de cerámica medieval que en nada ayuda a fechar este tipo de pavimento para el que debemos pensar en un marco cronológico muy amplio, desde medieval hasta contemporáneo.
- UE 2: Nivel de cal con cantos rodados de pequeño tamaño. El material cerámico ha sido muy escaso.
- UE 3: Tierra arcillosa con una relativamente elevada concentración de cantos rodados. Del material poco que destacar, tan sólo un fragmento de atípico de cerámica pintada moderna.
- UE 4: Relleno de cantos rodados, en su mayoría de gran tamaño. Entre el material podemos mencionar algunos fragmentos de T.S.H. decorada, 1 asa y dos fragmentos de atípicos de paredes finas, cerámica común romana, cerámica medieval y cerámica pintada en negro.
- UE 5: Tierra arcillosa. Como material predomina la cerámica medieval con fondos planos, atípicos decorados a peine y con acanaladuras.
- UE 6 (fig. 22): Muro de factura romana con dirección E-W. El material es romano.
- UE 7 (fig. 24): Muro de factura romana con dirección N-S.
- UE 8 (figs. 25-26): Muro de factura romana con dirección E-W y que se intersecciona con UE 7.
- UE 9: Tierra arcillosa compacta con tonalidad clara. Con respecto al material, destacar la presencia de fragmentos de T.S.H., común romana, paredes finas, alguna teja, escasos fragmentos de estuco y muy pocos de cerámica medieval.

- UE 10: Tierra arcillosa compacta con tonalidad clara. El material es algunos fragmentos de cerámica común romana.
- UE 11: Relleno de cantos rodados con tierra de tonalidad oscura. En esta unidad se ha hallado algún fragmento de cerámica común y engobada romanas y un fragmento de asa medieval.
- UE 12: Tierra arcillosa de un color verde grisáceo, se trata de una mancha de ceniza con abundantes carboncillos. El material es similar al anterior: cerámica romana y escasa cerámica medieval.
- UE 13: Cal con gravilla blanca.
- UE 14: Cantos rodados.
- UE 15: Tierra arcillosa de color pardo rojizo. Como en anteriores unidades, aparece cerámica romana y medieval.
- UE 16: Tierra suelta de color pardo oscuro. El material romano consiste en T.S.H., cerámica de “cáscara de huevo” y cerámica medieval.
- UE 17: Cal y gravilla de color blanco, se trata del revoco de la pared que marca una línea a lo largo del muro UE 7.
- UE 18: Ceniza de color pardo verdoso. En esta unidad ha aparecido una vasija casi completa (excepto fondo) de paredes finas, con borde ligeramente exvasado con labio redondeado, asa de cinta, exterior con acanaladuras e interior con líneas de torno marcadas.
- UE 19: Grava natural.

En lo referente al material podemos concluir que a pesar de la confusión de la estratigrafía, a partir de la UE 4 dejan de aparecer las cerámicas vidriadas y nos encontramos con una unidad uniforme con predominio del material medieval (UE 5). El resto acoge fundamentalmente material romano con algunos fragmentos de cerámica medieval.

Sobre las estructuras murarias muy poco podemos concluir. Su fábrica es similar a las del sondeo 2: sillares escuadrados de pequeño tamaño en las caras externas y fragmentos informes de arenisca entre ambas. Se adaptan al aterrazamiento del suelo natural y su función es la de servir como muros de cimentación (figs. 27/ 28).

La Casa del Capellán

El lugar conocido con el nombre de Casa del Capellán es una casa que consta de dos alturas: la altura inferior está al mismo nivel que el área A del Sondeo 2; la altura superior, en cambio, al nivel del suelo de la Casa Santa II. En la actualidad toda la vivienda está arrasada, tan sólo en la altura inferior podemos apreciar algunos de los rasgos arquitectónicos de esta vivienda: sólo se conserva en pie la pared oeste, adosada a la Casa Santa, que está estucada, parte del suelo de losetas de cerámica (0,16x0,33 m.), iguales a las que recubren el suelo de la Casa Santa II; un banco corrido adosado a dicha pared, de cantos rodados y recubierto con estas mismas losetas; y el arranque del muro que delimitaba esta estancia por el norte (fig. 29).

En la Casa del Capellán se han delimitado claramente tres áreas. El área A que se corresponde con la altura inferior de la vivienda y en la que solamente se han realizado trabajos de limpieza con el fin de delimitar lo que aún se conserva del suelo de losetas de cerámica y definir con claridad el arranque del muro que cerraba esta estancia en su lado norte (fig. 29). El área B, zona delimitada en su lado sur por el arranque del muro del área A y en su lado norte por un muro de factura romana, y que se encuentra bajo la altura superior de la Casa del Capellán (fig. 30). Y el área C, el espacio al norte del muro de factura romana y hasta el muro y cimentación del patio de cantos rodados por el que se accede a la Casa Santa (fig. 31).

En las áreas B y C la intervención arqueológica ha consistido en perfilar el lado E, limpiar el muro de factura romana y profundizar hasta alcanzar la cota de suelo natural, que en este caso es también de arcilla con grava de pequeño y mediano tamaño.

La limpieza del perfil este del área B ha dado como resultado el hallazgo de abundantes fragmentos de pintura romana de variados colores (rojo, negro, azul, verde), en liso o con líneas transversales en un color contrastado que divide dos zonas cromáticas (figs. 32-33).

El material cerámico que aparece es bastante homogéneo en las tres áreas y es claramente romano: el grueso del material es cerámica de paredes finas y común romana y en menor número y muy fragmentada T.S.H., cerámica de almacenaje y *tegulae*. Entre las paredes finas, las más abundantes, es destacable un borde decorado a ruedecilla y un fragmento de panza decorado con escamas, así como dos carenas de Unzu 3. Entre la cerámica común hay jarras, una tapadera, un cuello y asas. Ha aparecido también una cuenta de collar de piedra pulimentada.

El muro de factura romana es un muro de areniscas, asentado sobre suelo natural de grava, dispuesto en dirección E-W, que atraviesa perpendicularmente la pared este de la Casa Santa y cuya continuación se puede seguir en el Sondeo 2 (fig. 34).

Conclusión

La tradición nos habla de un lugar donde los santos Celedonio y Emeterio pasaron sus últimas horas antes de ser conducidos a su ejecución. Esa misma tradición bautizó con los nombres de "cárcel romana" y "cárcel ciega" a dicho emplazamiento, donde siglos más tarde (año 1712) la Cofradía de los Santos Mártires solicitaría permiso para la edificación de la primera ermita, debido expresamente a las lamentables condiciones de aquel lugar sagrado.

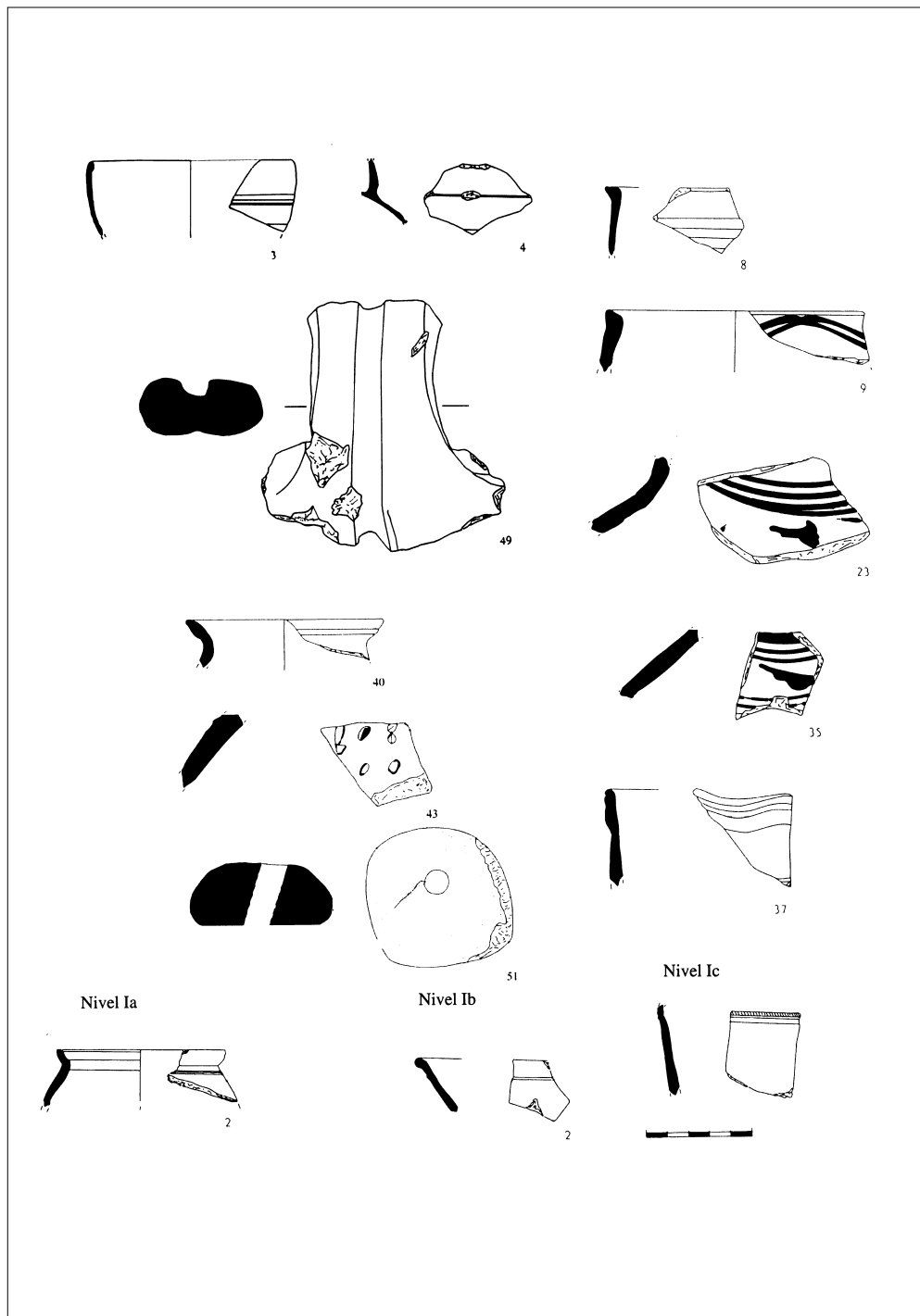
Pero ¿qué es lo que nos dice la arqueología sobre esta cuestión? Los materiales que han aparecido a lo largo de todo el proceso de excavación no nos permiten afirmar nada respecto a la funcionalidad de las estructuras murarias exhumadas. A mayor abundamiento, contamos en este caso con la dificultad añadida para definir niveles arqueológicos causada por la remoción sistemática del terreno que hubo de comenzar con la construcción de la primera ermita y que continuó hasta hace pocos decenios con la destrucción de la segunda y con el levantamiento de las viviendas que ocupaban el solar. Por otra parte y en estrecha conexión con estos avatares, el estado en el que se encuentran estas estructuras arquitectónicas (arrasadas en su mayor parte, reutilizadas en otra) imposibilita extraer conclusiones verosímiles sobre su sentido

y función. A todo ello hay que sumar que se trata de muros de cimentación, en su mayor parte, y que los niveles que se les asocian son por tanto más pobres en datos para cualquier reconstrucción histórica. Ahora bien, sí puede afirmarse que los retazos de lienzos murarios sobrevivientes son de notable consideración. Pero esta potencia, ciertamente inusual en el seno de una construcción privada ordinaria, no puede explicarse en modo unívoco, sino al menos desde dos puntos de vista: a) como soporte de un edificio de gran entidad, acaso producto de la edilicia pública; o b) como soporte necesario para una edificación en una ladera con problemas de estabilidad, como es éste el caso.

En otro orden de cosas, los lugares de reclusión en época romana nunca respondieron a una tipología definida y mucho menos en el ámbito de un municipio. La recreación un tanto romántica del insustituible padre de la historia local, D. Pedro Gutiérrez Achútegui, pudo hacer pensar en una cárcel similar a las existentes en Roma, con espacios abovedados y ciegos a modo de calabozos. Pero la realidad es que en municipios romanos de medio o pequeño tamaño se amortizaban como cárceles más o menos provisionales lugares de muy diversa índole. Es en este caso justo añadir que los mártires eran ciudadanos romanos y que su corto cautiverio pudo desarrollarse en distinto lugar del de los condenados de derecho común, en cierto modo privilegiado, como lo fue también su modo de morir (por decapitación). Ciertamente las estructuras halladas no permiten en ningún caso una reconstrucción del edificio, ni muestran indicio alguno de una finalidad específica de ese espacio como cárcel; pero tampoco lo contradicen. Dicho lo anterior, estos maltrechos restos de lo que la tradición reconoció como lugar sagrado no la contradicen en absoluto. Por contra nos aseguran una ocupación romana del emplazamiento, difícilmente definible es cierto, pero hasta ahora no documentada. La identificación de estas ruinas con una parte de las ruinas sagradas queda certificada por su consciente inclusión en la cimentación de la segunda de las ermitas y por la sobreposición en el caso de la segunda.

Para concluir, hemos constatado a través de esta intervención arqueológica dos hechos fundamentales:

- La existencia de una edificación romana en el futuro emplazamiento de las dos ermitas, cuya función por los argumentos expuestos anteriormente es imposible precisar.
- La conservación “consciente” de gran parte del trazado octogonal de la primera ermita, por aquellos que se encargaron de construir la segunda y que además lo proyectaron en su enlosado. A este respecto debemos decir que, hasta el momento, de la existencia de esta primera ermita se sabía tan sólo por documentación escrita y deficientemente estudiada.



Lám. 1. Sondaje 2: Área B

LÁMINA 1:

SONDEO 2. ÁREA B.

- 3: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde ligeramente invasado. Labio redondeado. Pasta ocre-rojiza clara decantada. Barniz exterior e interior marrón. Acanaladura en el exterior.
- 4: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de carena. Pasta rojiza clara decantada. Barniz exterior e interior marrón oscuro naranja intenso.
- 8: Cerámica medieval. Frag. de borde ligeramente exvasado. Labio horizontal vuelto al exterior redondeado. Pasta gris con desgrasante fino-medio calcáreo. Exterior e interior gris oscuro.
- 21: Cerámica pintada. Frag. de borde recto con labio plano. Pasta rojiza. Exterior naranja decorado con dos líneas onduladas que se interseccionan bajo el labio.
- 23: Cerámica pintada. Frag. de atípico. Pasta rojiza intensa. Exterior rojizo intenso. Decoración de tres líneas paralelas en negro, debajo un motivo esquemático en negro.
- 35: Cerámica pintada. Frag. de atípico. Pasta rojiza intensa. Exterior beige blanquecino decorado con dos grupos de tres líneas paralelas horizontales, entre ellas un motivo esquemático.
- 37: Cerámica vidriada. Frag. de borde exvasado con labio redondo. Exterior con dos acanaladuras. Pasta ocre. Vidrio exterior e interior melado.
- 40: Cerámica vidriada. Frag. de borde exvasado con labio apuntado. Pasta rojiza oscura intensa. Vidrio en el exterior e interior de color marrón.
- 43: Cerámica vidriada. Frag. de atípico. Pasta gris oscura decantada. Vidrio exterior e interior verde. Exterior con apliques con vidrio negro tipo mamelones.
- 51: *Pondus* de piedra. Canto rodado con perforación de sección circular.

SONDEO 2. ÁREA B. NIVEL Ia (-184 a -206 cm.).

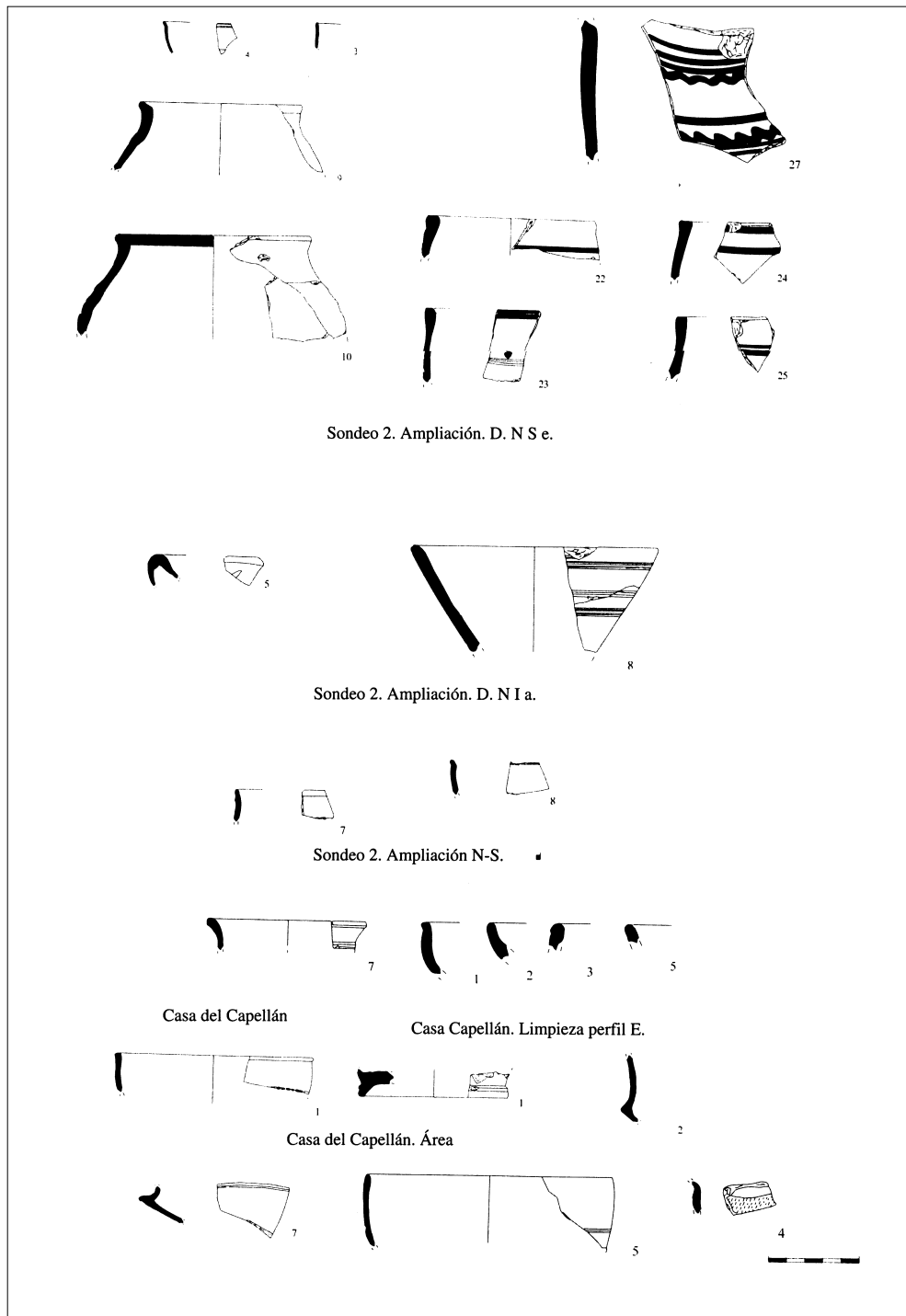
- 2: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde con arranque de cuerpo. Pasta decantada rojiza. Barniz exterior e interior rojizo.

SONDEO 2. ÁREA B. NIVEL Ib (-206 a -224 cm.).

- 2: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde exvasado con acanaladura.

SONDEO 2. ÁREA B. NIVEL Ic (-224 a -250 cm.).

- 1: Cerámica romana: TSH. Frag. de borde exvasado con una acanaladura a ruedecilla.



Lám. 2. Sondeo 2 (ampliación) y Casa del Capellán.

LÁMINA 2:

SONDEO 2. AMPLIACIÓN. ÁREA D. BAJO MANCHA DE CENIZAS (-131 Y -137,5 A -166 cm.):

- 3: Cerámica romana: paredes finas. Frag. de borde.
- 4: Cerámica romana: paredes finas. Frag. de borde exvasado. Pasta gris clara. Exterior grisáceo e interior amarillo.
- 9: Cerámica medieval. Frag. de borde exvasado, labio vuelto al exterior, sección redondeada. Pasta rojiza clara con desgrasante medio, calcáreo. Exterior grisáceo con restos de fuego en el borde.
- 10: Cerámica medieval. Cuatro Frag.s de borde y cuerpo, sin decoración. Labio plano inclinado al interior. Pasta rojiza oscura. Exterior negro.
- 22: Cerámica pintada. Frag. de borde recto, labio plano. Exterior beige decorado con una línea negra horizontal.
- 23: Cerámica pintada. Frag. de borde ligeramente exvasado con labio plano engrosado. Exterior beige decorado con una línea horizontal negra bajo el labio también negro.
- 24: Cerámica pintada. Frag. de borde recto con labio plano. Exterior naranja claro decorado con dos líneas horizontales negras, una bajo el labio.
- 25: Cerámica pintada. Frag. de borde exvasado con labio plano. Exterior beige grisáceo decorado con dos líneas paralelas en negro.
- 27: Cerámica pintada. Frag. de atípico decorado. Pasta ocre oscura. Exterior beige oscuro decorado con tres líneas negras paralelas, zig-zag ondulado, línea horizontal zig-zag y finas líneas horizontales paralelas.

SONDEO 2. AMPLIACIÓN. ÁREA D. NIVEL SUPERFICIAL (-166 a -184 cm.):

- 5: Cerámica romana: Engobada. Frag. de lucerna. Barniz exterior e interior marrón rojizo.
- 8: Cerámica islámica. Frag. de borde y cuerpo. Borde exvasado con labio redondeado. Pasta beige. Exterior e interior beige. Exterior decorado con tres franjas de finas líneas peinadas.

SONDEO 2. AMPLIACIÓN. ÁREA D. NIVEL Ia (-184 a -197 cm.)

- 7: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde exvasado con labio redondeado. Pasta rojiza decantada. Barniz exterior e interior marrón.
- 8: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde incompleto. Pasta rojiza decantada. Exterior e interior rojizo.

SONDEO 2. AMPLIACIÓN. SOBRE MURO N-S

- 1: Cerámica romana: TSH. Frag. de borde ligeramente invasado con labio vuelto al exterior. Barniz rojo brillante. Pasta rojiza oscura.
- 2: Cerámica romana: TSH. Frag. de borde ligeramente invasado con labio redondeado.
- 3: Cerámica romana: TSH. Frag. de borde con labio redondeado con fina acanaladura.
- 4: Cerámica romana: TSH. Fragmento de borde con labio redondeado.
- 7: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde exvasado con labio redondeado al exterior. Pasta naranja decantada. Barniz exterior e interior naranja intenso con tonos marrones.

CASA DEL CAPELLÁN

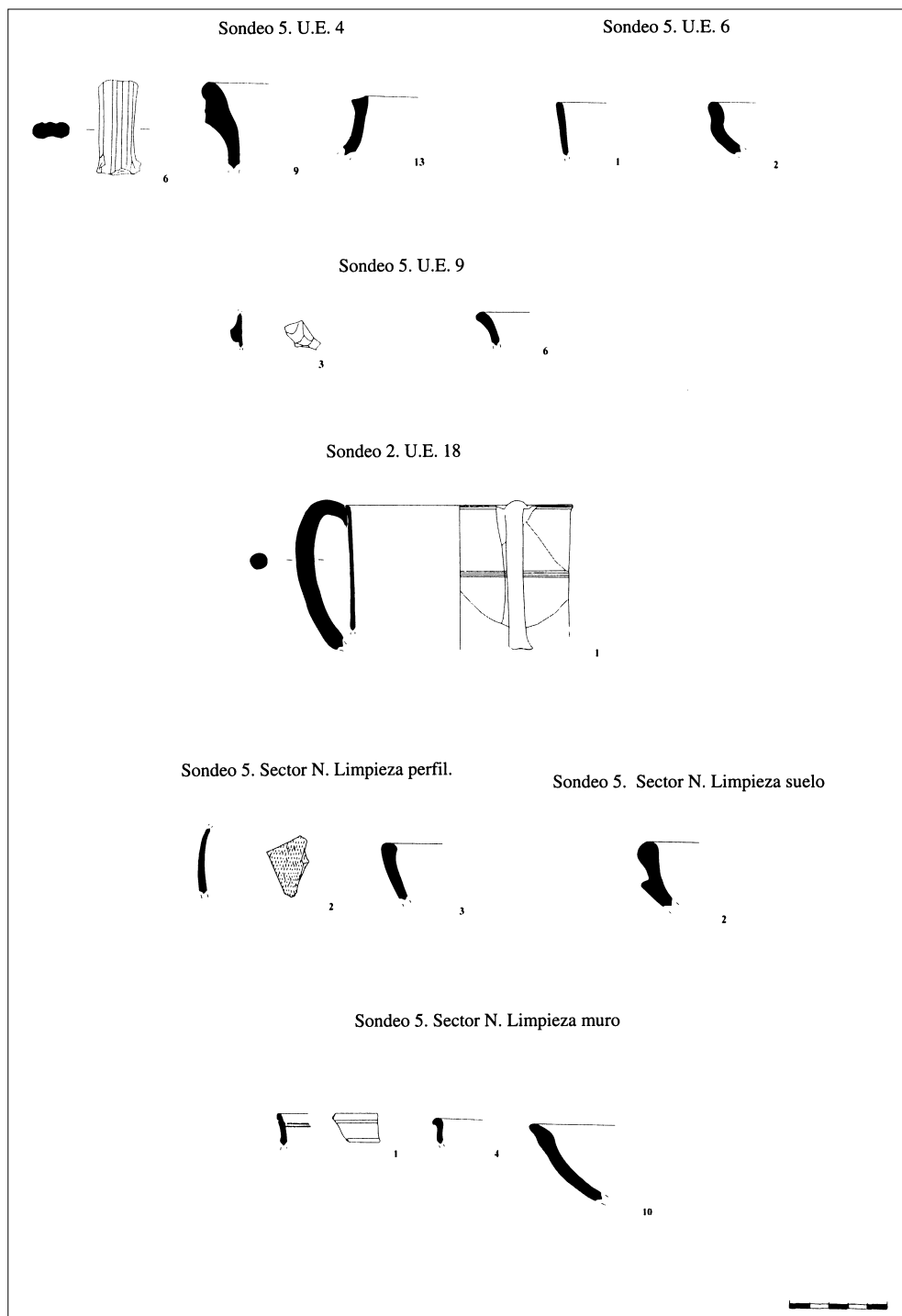
- 1: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde con labio vuelto al exterior. Pasta naranja decantada. Barniz exterior e interior rojizo.

CASA DEL CAPELLÁN. LIMPIEZA PERFIL E.

- 1: Cerámica romana: TSH. Frag. de pie anular, sección cuadrada, moldurado al exterior. Pasta naranja decantada. Barniz rojo.
- 2: Cerámica romana: Engobada. Frag. de carena. Pasta marrón clara decantada. Barniz exterior e interior marrón claro.

CASA DEL CAPELLÁN. ÁREA B.

- 4: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde vuelto al exterior. Pasta ocre oscura. Barniz exterior negro intenso. Exterior decorado a ruedecilla.
- 5: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde ligeramente invasado. Pasta rojiza oscura decantada. Barniz rojo oscuro en el interior y exterior. En el exterior una acanaladura.
- 7: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de carena. Pasta marrón clara decantada. Barniz exterior e interior rojizo oscuro marrón.



Lám. 3: Sondeo 5.

LÁMINA 3:

SONDEO 5. UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 4.

- 6: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de asa de cinta con dos hendiduras. Barniz exterior e interior naranja intenso con tonalidades marrones.
- 9: Cerámica romana: Común. Frag. de borde exvasado con labio redondeado y moldurado al exterior. Pasta rosada decantada. Exterior e interior ocre muy claro.
- 13: Cerámica medieval. Frag. de borde recto con labio plano y sección cuadrada. Pasta marrón clara con desgrasante fino, negro y calcáreo. Exterior con dos acanaladuras, gris con restos de fuego en el labio. Interior, marrón claro. Ø 7,6 cm.

SONDEO 5. UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 6.

- 1: Cerámica romana: Engobada. Frag. de borde exvasado con labio redondeado. Pasta naranja decantada. Exterior e interior con barniz marrón.
- 2: Cerámica romana: Común. Frag. de borde exvasado con labio redondeado. Pasta beige decantada.

SONDEO 5. UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 9.

- 3: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de atípico con decoración de mamelones. Pasta beige decantada.
- 6: Cerámica romana: Común. Frag. de borde exvasado con labio redondo. Pasta ocre decantada.

SONDEO 5. UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 18.

- 1: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde con cuerpo y asa. Borde ligeramente exvasado con labio redondeado. Asa de cinta con sección ovalada. Pasta decantada rojiza clara. Barniz exterior e interior rojizo-naranja. En el exterior dos acanaladuras. Ø 11,8 cm.

SONDEO 5. SECTOR NORTE. LIMPIEZA DE PERFIL.

- 2: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de atípico decorado a redecilla muy fina. Pasta gris muy oscura decantada. Exterior e interior negros.
- 3: Cerámica romana: Común. Frag. de borde exvasado con labio plano de sección cuadrada. Pasta naranja decantada. Ø 18,4 cm.

SONDEO 5. SECTOR NORTE. LIMPIEZA DE SUELO.

- 2: Cerámica romana: Común. Frag. de borde exvasado y moldurado al exterior con labio redondo. Pasta naranja decantada.

SONDEO 5. SECTOR NORTE. LIMPIEZA DE MURO.

- 1: Cerámica romana: TSH. Frag. de borde exvasado con labio redondo y acanaladura bajo él. Pequeña moldura en el cuerpo y acanaladura interior. Pasta naranja. Barniz rojo.
- 4: Cerámica romana: Paredes finas. Frag. de borde exvasado con labio vuelto. Pasta naranja clara decantada. Exterior rojizo e interior marrón oscuro.
- 10: Cerámica romana: Común. Frag. de borde exvasado con labio apuntado. Pasta ocre decantada.



Fig. 2: Estado actual desde los pies de la capilla.



Fig. 1: Actual acceso a la Casa Santa (calle Casa Santa, 8) a través de una estancia rectangular a cielo abierto.

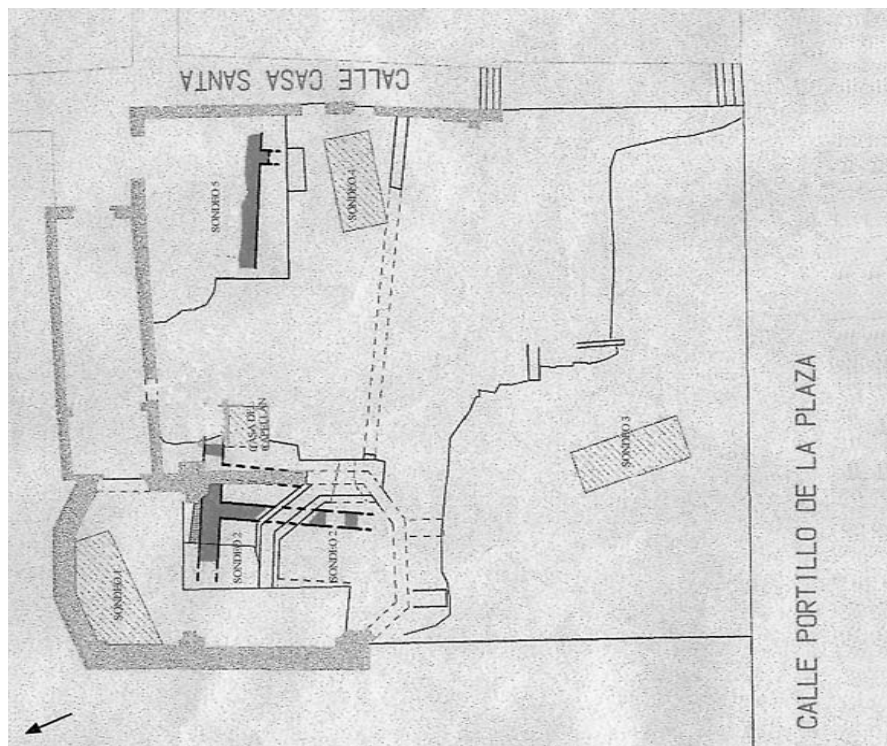


Fig. 4: Ubicación de las diferentes zonas de intervención arqueológica.



Fig. 3: Perforación en la pared efectuada por Gutiérrez Achútegui para comprobar si la Casa Santa se edificó sobre suelo firme o no.



Fig. 5: Sondeo 2. Dos de los paños de esa estructura octogonal en la que se puede apreciar la fábrica de los muros y su cimentación.



Fig. 6: Sondeo 2. Restos de enlucido y de suelo de la estructura octogonal.



Fig. 8: Sondeo 2 - Área B. Parte exterior del octógono.



Fig. 7: Sondeo 2. Muro de fábrica romana en dirección N-S; ha sido interrumpido en su trazado por la perforación realizada por Rodríguez Achútegui.



Fig. 9: Sondeo 2 - Área B. Nivel de suelo de guijarros.

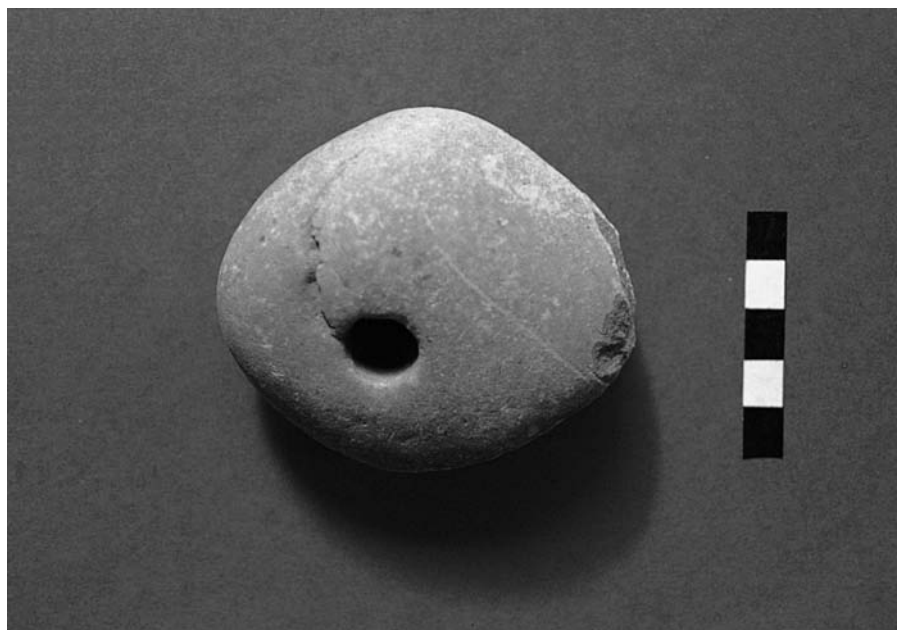


Fig.10: Sondeo 2 - Área B. Pondus de piedra.



Fig. 11: Sondeo 2. Muro de factura romana en dirección N-S que en su trazado en el interior de la estructura octogonal penetra en la cimentación de la misma.



Fig. 12: Sondeo 2 (Ampliación). Vista cenital del área D en la que se observa el corte artificial del muro N-S en sus hiladas superiores, en su trazado al exterior del octógono. Al mismo tiempo, puede verse el nivel de gravas naturales, a diferentes profundidades, sobre el que se asientan los muros, y una trinchera de cimentación.



Fig. 14: Sondeo 2 (Ampliación). Nivel de pavimento de calle de cantos rodados dispuestos verticalmente.



Fig. 13: Sondeo 2 (Ampliación). Detalle del muro romano reutilizado para la cimentación de la segunda Casa Santa.



Fig. 15: Sondeo 2 (Ampliación). Vista general hacia el sur de las dos ampliaciones en la que se ve el área D.



Fig. 16: Sondeo 2 (Ampliación) - Niv. Sup. B. Hueso de animal trabajado con incisiones triangulares hechas a ruedecilla.

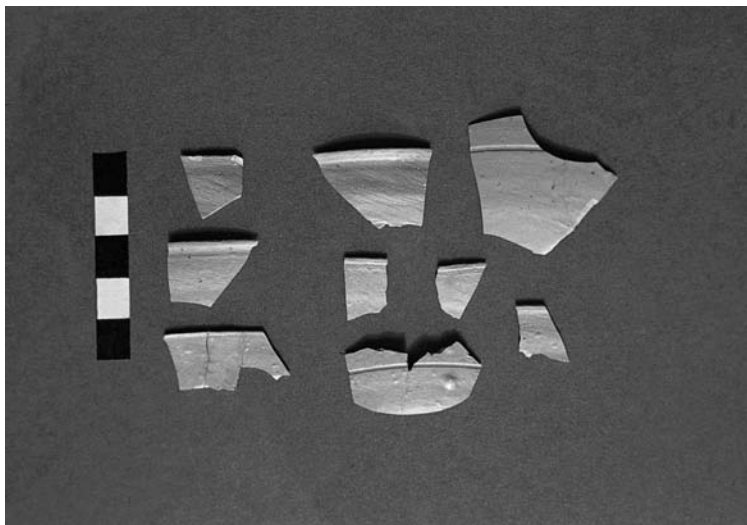


Fig. 17: Sondeo 2 (Ampliación) - Área D. Algunos de los fragmentos de cerámica de cáscara de huevo hallados.

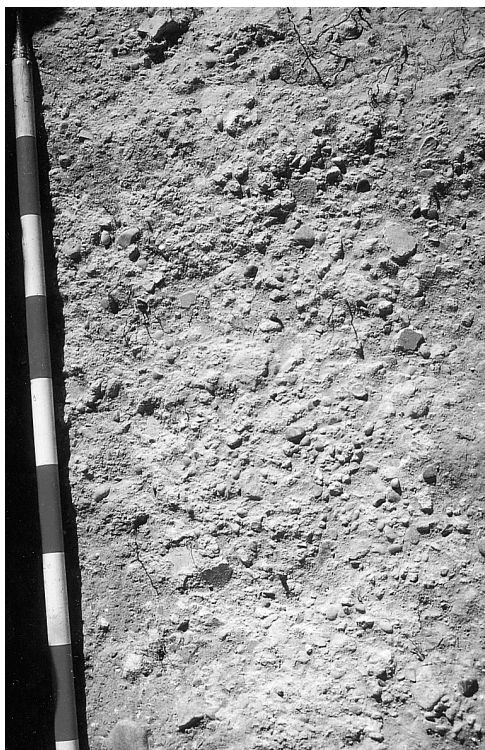


Fig. 18: Sondeo 2 (Ampliación) - Área B. Nivel de cal con gran concentración de estuco pintado.



Fig. 19: Sondeo 2. Planimetría general.



Fig. 20: Sondeo 2 (Ampliación-1) - Área F. Cinturón de refuerzo del muro E-W.



Fig. 21: Sondeo 3. Detalle de la cimentación de muro sobre sillares de factura romana.



Fig. 22: Sondeo 5. Vista general del lienzo exterior del muro asentado sobre el suelo natural de la ladera.



Fig. 23: Sondeo 5. Suelo de cantos rodados (UE 1).



Fig. 24: Sondeo 5. Muro de factura romana N-S (UE 5).



Fig. 25: Sondeo 5. Muro de factura romana E-W (UE 8). Vista desde el N.



Fig. 26: Sondeo 5. Muro de factura romana E-W (UE 8). Vista desde el S.



Fig. 27: Sondeo 5. Vista general desde el N.

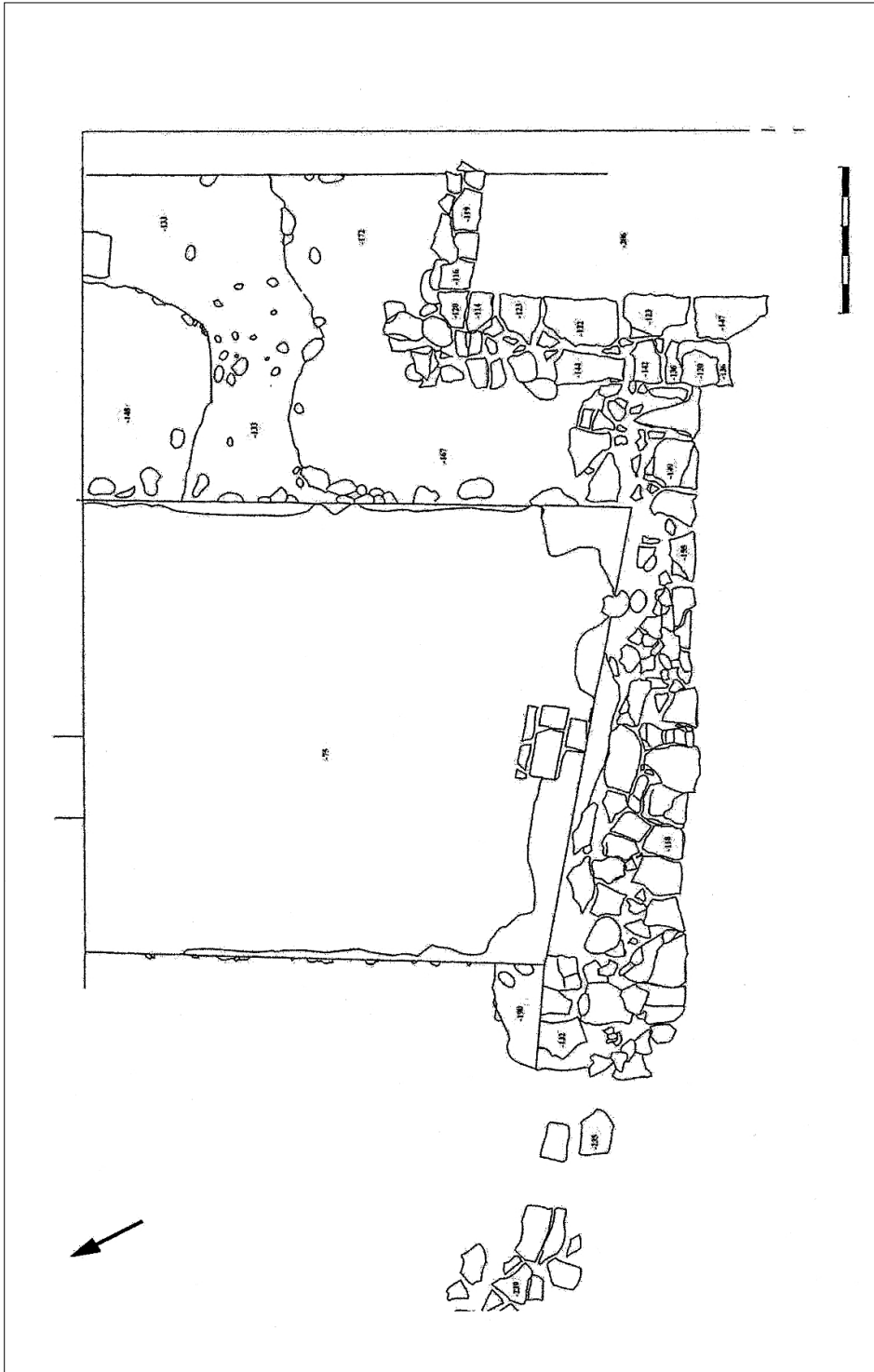


Fig. 28: Sondeo 5. Planimetría general.



Fig. 29: Casa del Capellán - Área A.



Fig. 30: Casa del Capellán - Área B.



Fig. 31: Casa del Capellán - Área C.



Fig. 32: Casa del Capellán - Área B. Perfil E con fragmentos de estucos.

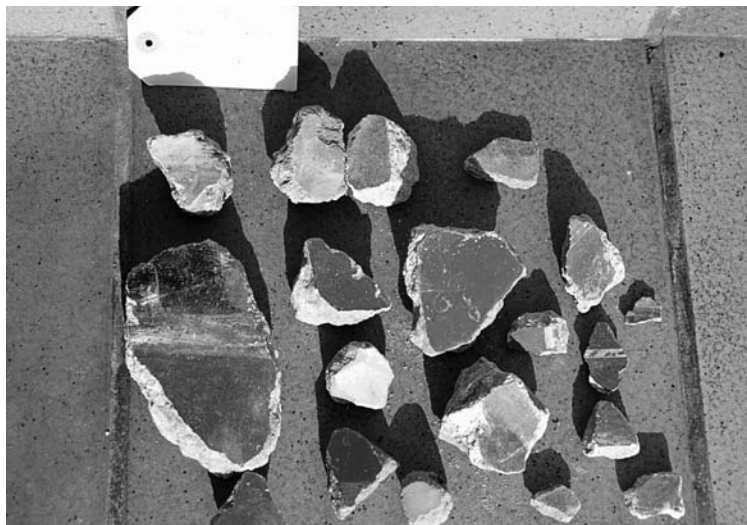


Fig. 33: Casa del Capellán. Estucos procedentes de la limpieza del perfil E del área B.



Fig. 34: Casa del Capellán. Muro de factura romana E-W cuyo trazado continúa en el Sondeo 2 (cfr. fig. 15).